



Pódcast #339 La cultura de pelotazo

- *Me gusta la cultura del pelotazo. Se trata de fútbol, ¿verdad? Juegan con una pelota...*
- *Me parece que no entiendes este concepto. Anda, continúa escuchando el episodio.*

¡Hola! Soy Óscar. Gracias por acompañarme en un nuevo episodio del pódcast de unlimitedspanish.com.

Recuerda que puedes conseguir el texto de este episodio en mi página web.

Si recuerdas, en un episodio anterior hablé del arte del peloteo. Hacer la pelota es decir o hacer cosas positivas a alguien con la intención de conseguir algo a cambio.

Pues bien, hoy hablaré de la cultura del pelotazo. Aunque tiene un nombre parecido, el significado es muy diferente.

El término "pelotazo" en España tiene una doble connotación. En un contexto deportivo, se refiere al golpe fuerte y directo de una pelota. Sin embargo, en el contexto social y económico, que es el que nos interesa, significa algo completamente diferente. Un "pelotazo" se refiere a conseguir una gran cantidad de dinero de una sola vez, generalmente de manera rápida y a menudo con poca ética o esfuerzo.

La "cultura del pelotazo" se hizo popular en España durante la década de 1980 y 1990. Era un periodo de rápido crecimiento económico. Muchas personas soñaban con conseguir el "pelotazo" perfecto, lo que les permitiría tener una vida lujosa sin tener que

trabajar más. A menudo, estos "pelotazos" estaban relacionados con la especulación de apartamentos y casas. Consistía en comprar propiedades baratas y luego venderlas a un precio mucho más alto.

Aunque puede parecer atractiva la idea de hacerse rico rápidamente, este fenómeno a menudo está vinculado con la corrupción y las actividades ilegales. Además, la búsqueda constante del "pelotazo" puede llevar a decisiones imprudentes y arriesgadas, lo que a menudo resulta en pérdidas económicas significativas.

Te pongo un ejemplo. Imagina que compras una gran extensión de terreno por muy poco dinero. Te cuesta muy poco dinero porque este terreno es agrario y no se puede construir nada. Ahora bien, tienes un amigo en el ayuntamiento (city hall en inglés), y te ayuda a cambiar la categoría de "agrario" a "urbanizable". Así, el terreno que tenía muy poco valor ahora tiene mucho más valor. Lógicamente a tu amigo se lo "agradesces" con algún otro favor, o dinero. Claro, eso es ilegal.

Antes de la crisis económica de 2008 aun funcionaba muy bien esta cultura del pelotazo. Durante la crisis, muchos españoles se encontraron en una situación muy difícil. El mercado inmobiliario colapsó, lo que provocó que muchas personas perdieran sus casas y su dinero. Esta crisis hizo que muchos españoles cuestionaran la "cultura del pelotazo".

Aunque la "cultura del pelotazo" ha disminuido en España desde la crisis, todavía se puede ver en ciertos sectores de la sociedad. Algunas personas siguen soñando con hacerse ricos rápidamente y están dispuestas a tomar grandes riesgos para conseguirlo.

En resumen, la "cultura del pelotazo" es un fenómeno que ha influido bastante en la sociedad española.

Te pongo unos ejemplos de cómo se usa esta expresión:

- *José siempre sueña con dar el pelotazo y convertirse en millonario de la noche a la mañana, pero nunca ha tenido éxito en sus intentos.*
- *La cultura del pelotazo llevó a muchos a invertir en propiedades sin pensar en las posibles consecuencias.*
- *El rápido crecimiento de su empresa fue considerado por muchos como un auténtico pelotazo.*

Tengo curiosidad. ¿Existe este tipo de cultura en tu país? ¿Quiere la gente enriquecerse rápidamente por cualquier medio? Puede escribirme y contármelo.

PUNTO DE VISTA (mejora tu gramática)

Ahora vamos a practicar con un punto de vista. Céntrate en los cambios producidos. Comparando las dos versiones podrás ver cómo cambia la gramática.

Consigue ahora uno de mis cursos en:

www.unlimitedspanish.com
sección productos.

Muy bien, empecemos.

Primero en pasado:

Leopoldo siempre había soñado con dar un pelotazo, con hacerse rico de la noche a la mañana. Tenía un plan brillante: quería llenar un barco de jamón, el mejor de España, y enviarlo a Japón, un país donde este manjar ibérico era tan codiciado como exótico.

Emocionado, Leopoldo invirtió la mitad de su fortuna en adquirir una tonelada de jamón de alta calidad. Contrató un barco, contrató a la tripulación, y puso rumbo a Japón. Pero cuando el barco llegó a Japón, para su desgracia, toda la preciada carga había desaparecido. Los marineros, se habían comido todo el jamón.

Leopoldo, aunque decepcionado, usó la otra mitad de su fortuna para una segunda tentativa. Esta vez, sin embargo, hizo un cambio importante: contrató solo a marineros vegetarianos para asegurarse de que nadie pudiera comerse el jamón en el barco. El viaje fue un éxito y los deliciosos jamones llegaron intactos a Japón.

Leopoldo vendió su valiosa mercancía por una fortuna. De la noche a la mañana, se convirtió en un hombre inmensamente rico, cumpliendo su sueño de dar el gran pelotazo. Desde aquel día, se le conoce como el "Rey del Jamón de Japón", y aunque disfruta de su fortuna, todavía se ríe al recordar su extraña pero efectiva estrategia de contratar sólo a marineros vegetarianos.

Ahora añadimos a una persona. La historia es en plural.

Leopoldo y Marta siempre habían soñado con dar un pelotazo, con hacerse ricos de la noche a la mañana. Tenían un plan brillante: querían llenar un barco de jamón, el mejor de España, y enviarlo a Japón, un país donde este manjar ibérico era tan codiciado como exótico.

Emocionados, Leopoldo y Marta invirtieron la mitad de su fortuna en adquirir una tonelada de jamón de alta calidad. Contrataron un barco, contrataron a la tripulación, y pusieron rumbo a Japón. Pero cuando el barco llegó a Japón, para su desgracia, toda la preciada carga había desaparecido. Los marineros, se habían comido todo el jamón.

Leopoldo y Marta, aunque decepcionados, usaron la otra mitad de su fortuna para una segunda tentativa. Esta vez, sin embargo, hicieron un cambio importante: contrataron solo a marineros vegetarianos para asegurarse de que nadie pudiera comerse el jamón en el barco. El viaje fue un éxito y los deliciosos jamones llegaron intactos a Japón.

Leopoldo y Marta vendieron su valiosa mercancía por una fortuna. De la noche a la mañana, se convirtieron en personas inmensamente ricas, cumpliendo su sueño de dar el gran pelotazo. Desde aquel día, se les conoce como los "Reyes del Jamón de Japón", y aunque disfrutaban de su fortuna, todavía se ríen al recordar su extraña pero efectiva estrategia de contratar solo a marineros vegetarianos.

¡Bueno! ¿Qué te parece la historia? Con tanto jamón, ahora tengo hambre. Si fuera vegetariano, me daría igual. Comería jamón.

Muy bien. Esto es todo por hoy. Si tienes preguntas sobre el método, o quieres compartir algo conmigo, puedes contactarme en mi página web, en la sección de contacto. ¡Hasta la semana que viene!



Óscar Pellus

unlimitedspanish.com